

# III. SOLIDARIOS-PROFETAS DE LA PASCUA EN LA PASIÓN DEL MUNDO



## Introducción

---

Esta es la tercera de tres reflexiones sobre la espiritualidad Pasionista.

En este escrito también quiero expresar una de las muchas miradas posibles sobre este aspecto: **SER SOLIDARIOS-PROFETAS DE LA PASCUA EN LA PASIÓN DEL MUNDO**. (Para hacer un camino de profundización sería importante leer primero los anteriores).

Te propongo que lo leamos por partes, despacio y con tiempo para rezar, reflexionar y ahondar en su contenido. Todo de una vez, parece mucho... porque lo más importante es que su contenido nos anime a un compromiso mayor con el dolor de tantas comunidades y pueblos.

También, sería importante que despierte otras miradas, otras búsquedas y otros modos de comprender esta dimensión de nuestra vida.

Hay muchas maneras de “encontrarse o desencontrarse” con el dolor de los demás (que expresamos con la palabra “mundo”). Nosotros, los Pasionistas, creemos que la invitación que Dios nos ha hecho por medio de nuestra espiritualidad, es vivir la solidaridad y la profecía. Dos dimensiones inseparables que mutuamente se fortalecen y, a través de las cuales, acogemos y gestamos el Reino. Esta es nuestra manera de “estar en el mundo”.

Haremos el siguiente recorrido, para que, progresivamente nos vayamos “metiendo” en el tema:

### I. Nuestra vida

1. Las preguntas que nos hacemos
2. Los sentimientos que nos surgen y las posibles respuestas
3. El dolor de los hermanos

### II. Lugares desde los que nos nutrimos

1. Los textos bíblicos que nos ayudan
2. El camino de Jesús
3. Las experiencias de vida

### III. SOLIDARIOS-PROFETAS de la pascua en la pasión del mundo

1. Compañeros en el dolor
2. El mundo grande y el pequeño mundo
3. La mundialización de la humanización
4. La alegría esperanzada en medio del dolor
5. Las claves de la solidaridad y la profecía
6. Solidarios-profetas de la pascua en la pasión del mundo

# I. NUESTRA VIDA

## 1. LAS PREGUNTAS QUE NOS HACEMOS

Frente al dolor de los hermanos, nos surgen muchas preguntas sobre las causas que lo generan y sobre las actitudes a tomar para aliviarlos.

- ¿Por qué tanto dolor?
- ¿Cuáles son las causas de tanto dolor?
- ¿Qué podemos hacer frente a tanta pobreza?
- Frente a una cultura de la muerte, ¿cómo vencerla?
- ¿Valdrá la pena lo que pueda hacer?
- ¿Cómo podré ayudarlos desde afuera de su situación?
- ¿Qué piden los que sufren la injusticia?
- ¿Qué es lo mejor que tengo para ofrecerles?
- ¿Cómo reaccionarán frente a lo que le pueda ofrecer?

**¿Cuáles son las preguntas que generalmente te surgen frente al dolor de los demás?**



## 2. LOS SENTIMIENTOS QUE NOS PUEDEN SURGIR Y LAS POSIBLES RESPUESTAS

Muchas veces, frente al dolor personal, comunitario y social, frente a los rostros concretos del dolor y la estructura de opresión, podemos tener diferentes sentimientos y, de acuerdo a ellos, tomar distintas actitudes. Queremos esbozar algunos y las actitudes que podríamos tomar:

- . Podemos sentir lástima, entonces, puede ser que la aliviemos con algún gesto esporádico que nos haga bien.
- . Podemos sentir molestia y, tal vez, pasemos al lado de los rostros dolientes y a lo sumo tendremos algún gesto de aparente cariño, que oculte nuestra incomodidad.
- . Podemos sentir indiferencia, por eso, es posible que pasaremos al lado como si fueran parte del paisaje, seres no iguales a nosotros.
- . Podemos sentir sospecha y calcular cada palabra, cada gesto, cada actitud, desconfiadamente.
- . Podemos sentir culpa, lo cual nos podría llevar a darles a partir de nuestra culpa, sin discernir de qué modo podemos ayudarlos mejor a vivir como personas.
- . Podemos sentir dificultad de plantearnos el dolor de los demás y, por eso, preferir mirar solamente dimensiones positivas, aunque no realistas.
- . Podemos sentirnos cuestionados, entonces, la vida de los otros llegará al fondo de nuestro corazón.

- . Podemos sentir miedo de denunciar las causas de su dolor, y entonces, tal vez, nos quedaremos con la conciencia de no haber llegado hasta el fondo del problema.
- . Podemos sentirnos desafiados, e intentar la mejor respuesta para aliviarlos de su sufrimiento.
- . Podemos sentir bronca frente a tanta injusticia y quizás tomemos caminos cegados por ella.
- . Podemos sentir impotencia, la cual nos puede llevar a quedarnos con los brazos cruzados.

**¿Te reconocés en alguna de ellas? Sino, ¿cuáles suelen ser tus sentimientos y actitudes?**

### 3. EL DOLOR DE LOS HERMANOS

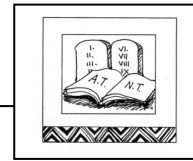
Quienes sufren el dolor también poseen muchos sentimientos respecto de sí mismos y respecto de los otros. Ellos dependen del modo de ser, de sentir, de pensar la vida, de encarar las dificultades y de creer en Dios y su proyecto.

- . Hay quienes lo viven con resignación, porque sienten su dolor como connatural a su condición; como si les estuviera señalado un destino del cual no pueden desprenderse.
- . Hay algunos que lo viven con resentimiento, con rechazo a todos los que ellos consideran causantes de su sufrimiento.
- . Hay quienes se sienten frustrados, sin horizontes, sin caminos, porque la realidad del dolor que los ha atravesado fue mayor que sus fuerzas.
- . Hay quienes tienen miedo de plantearse otra manera de vivir, por las consecuencias que traería esta opción.
- . Hay quienes saben que la vida tiene experiencias de dolor y de gozo. Saben que algunas duran un tiempo, por eso lo viven en paciente espera.
- . Hay quienes lo viven con rebeldía y saben que sólo luchando contra aquello o aquéllos que los hacen sufrir, lograrán cambiar la situación.
- . Hay quienes lo viven como una prueba divina, por eso se esfuerzan en perseverar para ser más agradables a Dios. Creen que les está haciendo pagar alguna deuda propia o ajena y que nada pueden hacer hasta que aquella no sea saldada.
- . Hay quienes aceptan con fortaleza el dolor que ellos mismos han asumido para aliviar el dolor de los demás.
- . Hay quienes lo viven con esperanza, porque saben que en la vida hay experiencias muy hermosas todavía por vivir.
- . Hay quienes están en permanente búsqueda y no se dejan vencer por el dolor, sino que tratan de vencer las causas del sufrimiento humano.

**¿Con qué actitudes de otros hermanos, frente al dolor, te has encontrado en tu vida?**

## II. LUGARES DESDE LOS QUE NOS NUTRIMOS

Les propongo que recemos estos textos y tomemos conciencia de cómo resuenan en nosotros: ¿qué sentimientos nos despiertan?, ¿qué mensaje nos transmiten?...



### 1. LOS TEXTOS BÍBLICOS QUE NOS AYUDAN

*“El amor y la justicia se abrazan”.* Sal. 84

A lo largo de la Biblia la defensa y cuidado de los pobres, como también la denuncia de los atropellos al pueblo, se expresan de muchas maneras diferentes, tanto en la imagen de Dios, como en las actitudes de los creyentes.

En el A.T. la imagen de Dios está expresada en términos de cercanía y acompañamiento de los pobres y, al mismo tiempo, de defensor de la justicia y la libertad.

- *“El Señor dijo: ‘Yo he visto la opresión de mi pueblo que está en Egipto y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces’. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado para liberarlo del poder de los Egipcios...”* Ex. 3,7-8
- *“El Señor tu Dios... hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al extranjero y le da ropa y alimento”.* Dt. 10,18
- *“Cuando extienden sus manos yo cierro los ojos; por más que multipliquen sus plegarias yo no escucho: ¡las manos de ustedes están llenas de sangre! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda!”* Is. 1,15.17
- *“El Señor entabla un pleito contra los ancianos y los príncipes de su pueblo: ‘ ¡ustedes han arrasado la viña, tienen en sus casas lo que arrebataron al pobre! ¿Con qué derecho aplastan a mi pueblo y trituran el rostro de los pobres?”* Is. 3,14-15
- *“Los pobres y los indigentes buscan agua en vano, su lengua está reseca por la sed. Pero yo, el Señor, les responderé, yo el Dios de Israel no los abandonaré”.* Is. 41,17
- *“¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? Pero, aunque ella se olvide, yo no te olvidaré.”* Is. 49,15
- *“Yo había enseñado a caminar a Efrain, lo tomaba por los brazos. Pero ellos no reconocieron que yo los cuidaba. Yo los atraía con lazos humanos, con ataduras de amor; era para ellos como los que alzan a una criatura contra sus mejillas, me inclinaba hacia él y le daba de comer”.* Os. 11,3-4

Los Salmos abundan en súplicas de ayuda y solidaridad divinas, frente a situaciones de indigencia, enfermedad o persecución.

- *“Pero tú lo estás viendo: tú consideras los trabajos y el dolor, para tomarlos en tus propias manos. El débil se encomienda a ti, tú eres el protector del huérfano.” Sal. 10,14*
- *“Por los sollozos del humilde y los gemidos del pobre, ahora me levantaré - dice el Señor – y le daré mi ayuda al que suspira por ella”. Sal. 12,6*
- *“Ten piedad de mi porque me faltan las fuerzas; sáname porque mis huesos se estremecen. Mi alma está atormentada, y tú, Señor, ¿hasta cuando?... Estoy agotado de tanto gemir; cada noche empapo mi lecho con el llanto, inundo de lágrimas mi cama. Mis ojos están extenuados por el pesar y envejecidos a causa de la opresión.” Sal. 6,3-7*
- *“¿Hasta cuándo me tendrás olvidado, Señor? ¿Eternamente? ¿Hasta cuándo me ocultarás tu rostro? ¿Hasta cuándo mi alma estará acongojada y habrá pesar en mi corazón día tras día?” Sal. 13,2-3*
- *“Mírame, Señor, y ten piedad de mí, porque estoy solo y afligido: alivia las angustias de mi corazón y sácame de mis tribulaciones.” Sal. 25,16-17*

Hay gestos de solidaridad con personas particulares a las que se las comprende, se compadece, acompaña y da respuesta a su dolor.

Eliseo y el aceite de la viuda.

- *“La mujer... imploró a Eliseo diciendo: ‘Tu servidor, mi marido, ha muerto, y tú sabes que era un hombre temeroso del Señor. Pero ahora ha venido un acreedor para llevarse a mis dos hijos como esclavos. Eliseo le dijo: ‘¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en tu casa. Ella le respondió: ‘tu servidora no tiene en su casa nada más que un frasco de aceite. Eliseo le dijo: ‘Ve y pide prestados a tus vecinos unos recipientes vacíos, cuantos más sean, mejor. Luego entra y enciértrate; echa el aceite en todos esos recipientes, y cuando estén llenos, colócalos aparte’... Ella fue a informar al hombre de Dios y este le dijo: ‘Ve a vender el aceite y paga la deuda; después tú y tus hijos podrán vivir con el resto’”. 2 Re. 4,1ss.*

Eliseo y la curación de Naamán.

- *“Naamán, general del ejército del rey de Aram, era un hombre prestigioso y altamente estimado por su señor... Pero este hombre, guerrero valeroso, padecía de una enfermedad en la piel... Eliseo, mandó a decir al rey: ‘Que él venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel’... Eliseo mandó un mensajero para que le dijera: ‘Ve a bañarte siete veces en el Jordán, tu carne se restablecerá y quedarás limpio... Entonces bajó y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del hombre de Dios, así su carne se volvió como la de un muchacho joven y quedó limpio.” 2 Re. 5,1ss.*

Pedro y Juan frente al hombre paralítico.

- *“... Había allí un hombre paralítico de nacimiento, a quien todos los días llevaban y colocaban junto a la puerta Hermosa del templo para pedir limosna a los que entraban. Al ver que Pedro y Juan iban a entrar en el templo, les pidió limosna. Entonces Pedro, acompañado de Juan, lo miró fijamente y le dijo: ‘Miranos’. Él los miró fijamente esperando recibir algo de ellos. Pedro le dijo: ‘No tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo; en nombre de Jesucristo Nazareno, camina.’ Y, tomándolo de la mano derecha, lo levantó.”* Hech. 3,1ss.

La indignación profética como sentimiento religioso está presente en aquellos varones y mujeres que supieron mirar desde Dios la realidad de desprotección y atropello del pueblo y la expresaron tanto con palabras como con gestos simbólicos.

## **PALABRAS**

- ▶ *“ ¡Mis entrañas, mis entrañas! ¡Me retuerzo de dolor! ¡Las fibras de mi corazón!. ¡Mi corazón se conmueve dentro de mí, no puedo callarme! Porque oigo el sonido de trompeta, el clamor del combate.”* Jer. 4,19
- ▶ *“Escuchen esto, ustedes, los que pisotean al indigente para hacer desaparecer a los pobres del país. Ustedes dicen: ‘¿cuándo pasará el novilunio para que podamos vender el grano y el sábado, para dar salida al trigo? Disminuiremos la medida, aumentaremos el precio, falsearemos las balanzas para defraudar; compraremos a los débiles con dinero y al indigente por un par de sandalias y venderemos hasta los desechos del trigo. ‘El Señor lo ha jurado: ‘Jamás olvidaré ninguna de sus acciones’.”* Am. 8,4-7
- ▶ *“Este es el ayuno que yo amo – oráculo del Señor - : soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne... Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzarán en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía.”* Is. 58,6-10

## **GESTOS PROFÉTICOS**

- ▶ *“La palabra del Señor me llegó en estos términos: No tomes para ti una mujer, ni tengas hijos e hijas en este lugar... No entres en una casa donde hay un banquete fúnebre... No entres en la casa donde hay un festejo, para sentarte a la mesa con ellos a comer y beber... Cuando tú anuncies a este pueblo todas estas cosas, ellos te dirán: ‘¿Por qué el Señor nos amenaza...? Entonces tú les responderás: Es porque los padres de ustedes me han abandonado’.”* Jer. 16,1-2.5.8.10-11
- ▶ *“Así habló el Señor a Jeremías: Ve a comprar un cántaro de arcilla. Luego llevarás contigo algunos de los ancianos del pueblo y a los ancianos de los sacerdotes. Tú quebrarás el cántaro a la vista de los hombres que te hayan acompañado y les dirás: ‘... De esta misma manera quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como se quiebra una vasija de alfarero que ya no se puede reparar’.”* Jer. 19,1.10-11

- ▶ *“Y tú Hijo de hombre, escucha lo que te voy a decir; no seas rebelde como este pueblo rebelde, abre tu boca y come lo que te daré. Yo miré y vi una mano extendida hacia mí y en ella había un libro enrollado. Lo desplegó delante de mí y estaba escrito de los dos lados. En él había cantos fúnebres, gemidos y lamentos... Yo abrí mi boca y Él me hizo comer ese rollo... Él me dijo: Hijo de hombre, dirígete a los israelitas y comunícales mis palabras...” Ez. 2,8-10. 3,4*

## 2. EL CAMINO DE JESÚS

Los Evangelios nos muestran las palabras y los hechos de Jesús en relación a los relegados de la sociedad de su tiempo, su predicación a favor de los pobres y sus exigencias para los que quieran ser sus discípulos.

- *“... Al desembarcar, Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció de ella, porque eran como ovejas sin pastor... Él les respondió: ‘Denles de comer ustedes mismos’...” Mc. 6,30ss.*
- *“Les aseguro que cualquiera que dé de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, por ser mi discípulo no quedará sin recompensa”. Mt. 10,42*
- *“... Ustedes no cumplen la ley en lo que realmente tiene peso: la justicia, la misericordia y la fe...” Mt. 23,23-26*
- *“... Señor ¿Cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso y te alojamos; desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso y fuimos a verte?... Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo...” Mt. 25,31ss.*
- *“Le presentaron el libro del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde está escrito: ‘El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado con la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor’”. Lc. 4,17-19*
- *“Felices, ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece... Ay de ustedes los ricos, porque ya tienen su consuelo”. Lc. 6,20-24*
- *“Una mujer que padecía de hemorragias desde hacía doce años y a quien nadie había podido curar, se acercó por detrás y tocó los flecos de su manto; inmediatamente cesó la hemorragia. Jesús preguntó: ‘¿Quién me ha tocado?... Alguien me ha tocado porque he sentido que una fuerza salía de mí...’” Lc. 8,43ss.*
- *“... Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo...” Lc. 10,33ss.*

- “Ningún servidor puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al dinero”. Lc. 16,13
- “Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: ‘¿Quieres curarte?’. Él respondió: ‘Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza agitarse, mientras yo voy, otro desciende antes...’. Jesús le dijo: ‘Levántate, toma tu camilla y camina’”. Jn. 5,1ss.

Si releemos el Magnificat, descubrimos que Lucas nos expresa cómo María siente la ternura y la fuerza de Dios, quien defiende a los más desprotegidos y denuncia a los poderosos. Pero, a su vez, en medio de esta situación siente una profunda alegría al tomar conciencia del amor y la cercanía de Dios.

*“Mi alma canta la grandeza del Señor  
y mi espíritu se estremece de gozo en Dios mi salvador  
porque miró con bondad la pequeñez de su servidora.  
En adelante todas las generaciones me llamarán feliz  
porque el todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas:  
su nombre es Santo.  
Su misericordia se extiende de generación en generación  
sobre los que le temen.  
Desplegó la fuerza de su brazo,  
dispersó a los soberbios de corazón.  
Derribó a los poderosos de su trono  
y elevó a los humildes.  
Colmó de bienes a los hambrientos  
y despidió a los ricos con las manos vacías.  
Socorrió a Israel, su servidor,  
acordándose de su misericordia,  
como lo había prometido a nuestros padres  
en favor de Abraham y su descendencia para siempre.”*

**Al leer estos textos: ¿Qué sentimos?, ¿qué palabras resuenan en nosotros con más fuerza?, ¿qué mensaje sobre la solidaridad y la profecía nos transmiten?, ¿qué sentimientos nos despiertan?**

### 3. LAS EXPERIENCIAS DE VIDA

- **Solidaridad... silenciosa**

Cuando se inundó la ciudad de Santa Fe, desde muchas partes del país (incluso entre los más pobres) y del mundo se sumaron gestos, para paliar la situación de los inundados. Sin



embargo, pocas voces se levantaron para preguntar por las responsabilidades gubernamentales.

Del mismo modo, en el maremoto del sur de Asia hubo mucha solidaridad, pero pocos alzaron su voz para decir que los científicos norteamericanos supieron con suficiente tiempo como para alertar a algunas naciones del movimiento de las aguas y no lo hicieron de un modo eficaz.

#### ■ **Mons. Helder Cámara**

Este obispo brasileño, defensor de la causa de los pobres, decía: *“Si yo le doy un pan a un hambriento me dicen que soy un santo, pero si pregunto por qué este hombre tiene hambre, me dicen que soy un comunista”*.

#### ■ **Las solidaridades pequeñas de los pobres**

Los cartoneros de Buenos Aires, que viven juntando la basura de la ciudad, enviaron un vagón con víveres para los pobres de Tucumán.

#### ■ **Solidaridad por la paz**

Hacia fines del año 2003; se realizó en Estados Unidos un encuentro entre familiares de víctimas del “11 de septiembre”. El objetivo era intentar gestar la paz y no hacer memorias revanchistas o justificadoras de invasiones. Tan es así, que quieren organizar un nuevo encuentro que incluya a los familiares de los pilotos de los aviones que provocaron los atentados.

#### ■ **Marchas**

Las marchas en varias provincias (entre ellas: Catamarca, Neuquén, Santiago del Estero, Buenos Aires) reúnen a multitudes que se solidarizan con los familiares de las víctimas de la violencia policial, quienes quieren esclarecer los hechos, pero también exigen justicia.

#### ■ **Comedores populares**

Hay comedores populares para mucha gente o pequeños hogares para grupos reducidos. En todos ellos, trabajan una infinidad de voluntarios. La gran mayoría no son conocidos, pero prestan un servicio impresionante. Generalmente desde distintas iglesias se asume este compromiso, pero faltan voces que se alcen denunciando el hambre de nuestro pueblo y las causas que lo generan.

#### ■ **La persistencia de las madres**

Es innegable la fortaleza y persistencia de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Ni los largos años, ni las enormes resistencias, ni la incomprensión, lograron frenar su profecía, ni tampoco su solidaridad con otras situaciones que no eran sus hijos desaparecidos o sus nietos apropiados ilegalmente.



### III. SOLIDARIOS-PROFETAS DE LA PASCUA EN LA PASIÓN DEL MUNDO

1. Compañeros en el dolor.
2. El mundo grande y el pequeño mundo.
3. La mundialización de la humanización.
4. La alegría esperanzada en medio del dolor.
5. Las claves de la solidaridad y la profecía.
6. Solidarios-profetas de la pascua en la pasión del mundo.

Hemos hecho un proceso:

Las preguntas que nos hacemos y que cuestionan nuestra manera de luchar contra o vivir el sufrimiento del mundo, los sentimientos y las respuestas que nos damos y el mirar el dolor de los hermanos, nos lleva a tomar mayor conciencia de la dimensión profunda que tiene el misterio del dolor.

Los textos del A.T y del N.T nos ayudan a ver que, a lo largo de la historia, el intento de encontrar una respuesta a tantos interrogantes y, sobre todo, de cómo afrontar el dolor del mundo, es una parte fundamental de la búsqueda de Dios.

La vida, la predicación y las actitudes de Jesús nos encaminan en las respuestas a los cuestionamiento que todos nos hacemos.

Las experiencias de vida nos muestran la dificultad pero nos animan también, a creer que es posible encontrar caminos para nuestro tiempo.

Ahora, enriquecidos con toda esta densidad de vida queremos, primero, recoger los distintos aportes que hemos ido descubriendo a lo largo de este camino y, segundo, a partir de ellos, intentar una síntesis de nuestra propia respuesta como Familia Pasionista, ahondando desde la clave de lectura: PASIÓN-PASCUA.

**Les propongo que al terminar de leer este último capítulo, lo podamos reflexionar, profundizar y compartir. Especialmente, ver en qué nos ayuda y anima en “nuestra manera de estar en el mundo”.**

#### 1. COMPAÑEROS EN EL DOLOR

Una primera certeza que nos brota al recorrer esta riqueza de testimonios y experiencias es el sabernos varones y mujeres, compañeros en el dolor. “Cum pane”, con quien compartimos el pan que es la búsqueda del sentido, los intentos de respuestas, los distintos modos de vivirlo. Una larga historia de compañeros en este camino.

*“Siempre habrá un hombro, siempre habrá una mano que relativice su miedo. Que se pueda atravesar el dolor para encontrar la fuerza, nos conduce a mirar al otro, sabiendo que es un igual, que también sufre, que tiene miedo, que tiene angustia. Y aprenderá el arte más*

*olvidado: el de ponerse en el lugar del otro. Si, guiado por la ternura, esto ocurre, aprenderemos a luchar con fuerza por aquello en lo que creemos pero no contra algo o alguien.”*

*“Cuando sufrimos, nos dirá “él está ahí” para tener la seguridad de que ya saldremos del paso. Nos dirá que el otro es alguien a quien la vida también hace pasar por momentos duros, de total desesperanza, y que, si lo permitimos, siempre habrá alguien que nos acoja en momentos difíciles.”* D.M. Bustos. Página 12, 27.06.2003

Creemos que la solidaridad nos lleva a esa experiencia tan profunda de mirar al otro como “compañero en el dolor”. Nos coloca junto a otro, sabiéndonos tan débiles como él o como ellos. Si en algún momento nos encuentra mejor plantados o colocados de pie, frente a quien está caído, no es porque seamos superiores, mejores, más capaces, más pudientes, sino porque justo en ese momento se nos presenta la posibilidad de “abajarnos” e intentar aliviar, acompañar, denunciar o erradicar el dolor de otro.

## 2. EL MUNDO GRANDE Y EL MUNDO PEQUEÑO

A partir de sabernos junto a otros y en una larga historia de caminantes, descubrimos cómo nuestra vida se expresa en varios planos, profundamente interrelacionados y entrelazados, sin una frontera clara que pueda diferenciarlos. De tal manera que se interconectan, influyen y entran en tensión. Una dimensión más social, política, estructural y, otra, más personal, comunitaria, relacional. Todo lo que realicemos en alguna de estas dos dimensiones repercute necesariamente en la otra.

Muchas experiencias de dolor son tan personales que precisan una atención particularizada. *“Necesitaría que alguien se enterara de que estoy sufriendo”- escribía un amigo.*

Otras, deben ser atendidas en forma inmediata. Parafraseando un refrán brasileño *“Hay mucho hambre en Indonesia, pero más me duele mi cayo”.*

Otras tienen urgencias que no nos permiten cambiar, antes, las estructuras: *“la panza vacía no piensa”.*

Muchas discusiones se han dado sobre por dónde comenzar los cambios... si por las estructuras o por los hombres...

Muchas dimensiones de nuestro pequeño mundo están causadas por situaciones de injusticia estructural y está atravesado por este sistema, que oprime y mata lenta o violentamente.

Pero, en este mundo pequeño o grande, es fundamental preguntarnos por las causas del dolor de las personas, las comunidades, los pueblos... Porque, por detrás de los rostros sufrientes, de las lágrimas y las voces calladas, las muertes prematuras, las familias sin techo y el hambre de tantos, hay otros rostros, otros nombres, otras decisiones que provocan todo esto. Existen personas, grupos, gobiernos y organizaciones internacionales que son responsables de causarlo: es el pecado personal, comunitario, social o estructural, de quienes deciden, toleran o favorecen con su silencio, fruto del egoísmo, la ambición, la soberbia o la cobardía. Nosotros creemos que no hay ningún “destino”, ninguna concepción sobre la jerarquía de razas o personas, ninguna imagen de Dios que lo justifique. Somos nosotros, los seres humanos, cada uno con nuestra cuota de responsabilidad, quienes lo hemos ido provocando.

## 3. LA MUNDIALIZACIÓN DE LA HUMANIZACIÓN

Sabiéndonos inmersos en este pequeño mundo de cada uno, nos abrimos al mundo grande de la humanidad. Allí nos encontramos o desencontramos mujeres y varones, pueblos, naciones y continentes, con un nuevo desafío por delante. Es fundamental tomar conciencia de que la solidaridad y la profecía tienen dimensiones ecuménicas, interreligiosas, interculturales y ecológicas, puesto que nos unen con muchos hermanos y hermanas, más allá de los credos y las culturas.

Desde hace unos años, la humanidad en su proceso de globalización uniformiza una cultura hegemónica de dominación. Pero, al mismo tiempo, desde el seno de diversos países y gracias a la fuerza de la vida que fluye y a la conciencia de las personas y los pueblos, respecto de los derechos humanos y el cuidado del planeta, hay una fuerza de unificación que día a día tiene gestos, expresiones y realizaciones cada vez más profundas.

La experiencia de mundialización de la solidaridad, de la paz y la justicia nos hace involucrarnos en proyectos de humanización, junto a todos aquellos con quienes nos sentimos más unidos por estos valores que divididos por las diferencias religiosas, étnicas o culturales. Como meridianos hacia el polo, nos unimos en el proyecto del Reino.

#### 4. LA ALEGRÍA ESPERANZADA EN MEDIO DEL DOLOR

Esta mundialización de la solidaridad, la paz y la justicia, nos hace brotar una profunda y esperanzada alegría. Como el canto de María, el corazón se alegra al vernos inmersos en una corriente de humanización. *“Hay algunos ‘secretos’ de su canto en los que precisamente estos tiempos nos permiten sumergirnos... Es verdad que su canto es un canto de triunfo, y es verdad que a veces sentimos que acariciamos el corazón mismo de su sentido, cuando vemos la dignidad alzarse sobre la soberbia, la solidaridad venciendo el egoísmo; cuando las movilizaciones populares hacen temblar las pseudo-seguridades de los poderosos, y cuando la creatividad se abre camino entre tanto tedio y conformismo”.*

No estamos ajenos a las dificultades, pero tampoco queremos dejarnos abatir por la desesperación o la desesperanza. Nos hace mucho bien darnos cuenta de que desde los orígenes de la humanidad, con experiencias religiosas en tiempos históricos muy distintos, hubo mujeres y varones que se lanzaron detrás de sus sueños, que apostaron a la vida, que creyeron que “otro mundo era posible” y que, con alegre esperanza lo intentaron y nos dejaron la antorcha que hoy gozosamente queremos recoger.

#### 5. LAS CLAVES DE LA SOLIDARIDAD Y LA PROFECÍA

Mirando esta historia, nos damos cuenta que la actitud profunda de solidaridad y profecía nace de:

. Ver que la creación del Dios de la vida está amenazada *“de muerte lenta en la opresión y rápida en la represión”*. La criatura mejor del Señor no puede vivir como era su sueño.

. Ver que la humanidad está amenazada, porque la mayoría son pobres. Las diferencias que hacen sufrir a esta mayoría *“no coexisten meramente sino en mutua causalidad”*.

. Preguntarse qué significa ser hombre en esta realidad de hombres divididos. “¿Qué hiciste con la sangre de tu hermano?” Gn. 4,10. “Ser hombre es ser corresponsable con los pobres que no alcanzan a vivir.” J. Sobrino, El principio misericordia.

**Ser solidario es** “hacerse prójimo”, aproximarse. Existen distintas actitudes:

- Frente a las catástrofes, accidentes, situaciones de dolor inesperadas, o el sentimiento de cercanía con los pobres, podemos ofrecer una ayuda humanitaria. Un servicio, ciertamente muy valioso, aunque no nos compromete ni para siempre, ni desde la hondura de nuestras opciones. Muchas experiencias de solidaridad han aliviado el sufrimiento de comunidades, barrios, pueblos, etc. Nada de esto es de despreciar.
- Pero hay una experiencia intensa que toca niveles hondos y permanentes de las personas en sus opciones. Desde esta mirada, no es sólo ni fundamentalmente “algo bueno que hay que poner en práctica frente a situaciones esporádicas”. La solidaridad es una actitud frente a la realidad permanente y dramática de los pobres. Hay “rostros sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestionan e interpelan” (Puebla). Por eso, descubrimos un permanente llamado a la solidaridad que conlleva la profecía, la denuncia del atropello y un anuncio del proyecto de Dios.

**Ser profeta es** levantar la voz, el gesto y la actitud, para que todos puedan tener su voz y defender su dignidad. Si en un tiempo, la profecía se comprendió como la vocación a ser “voz de los sin voz”, hoy queremos dar un paso más en la igualdad y el reconocimiento de la fuerza de los pobres. La profecía es alzar la voz junto a los que son atropellados. Es expresar unidos el desgarramiento y la esperanza. Es buscar los gestos, actitudes y formas de la resistencia. Es encontrar juntos los caminos por donde nos llevan los sueños.

Ser profeta, además, no es sólo hablar de Dios al mundo, sino hablar del mundo a Dios. Junto a los pobres y sufrientes, hablar con el silencio o la palabra, buscando en Él la fortaleza para resistir, para luchar y la sabiduría para encontrar los caminos.

**Todos estamos llamados a ser profetas.** No es un privilegio de unos pocos elegidos por Dios... es una vocación-llamado que se nos hace desde el bautismo y se nos vuelve a renovar cada vez que a un hermano sufriendo las consecuencias de los mecanismos que generan pobreza, marginación o muerte prematura: “Moisés le respondió: ‘... ¡Ojalá todos fueran profetas en el pueblo del Señor, porque Él les infunde su espíritu!’ Nm. 11,28

Por eso, “lo primero es la **indignación** por causa del sufrimiento humano, dejando que se mantenga irrecuperable algo de esa indignación (que puede ser contra lo que hacen los seres humanos o contra lo que deja de hacer Dios). El segundo es el momento utópico de **esperanza** de que Dios -con o sin poder para superar el mal- tenga poder para mantener al ser humano en su esperanza, “a pesar de todo”, y en su praxis de “revertir la historia”. Por último, la decisión a **practicar la justicia y la ternura**, y a **caminar** en la historia con Dios, humildemente, en oscuridad y con protestas, pero caminando siempre”. (J. Sobrino. Reflexiones sobre el maremoto en Indonesia).

6. SOLIDARIOS PROFETAS DE LA PASCUA EN LA PASIÓN DEL MUNDO
--

En continuidad con toda la reflexión que venimos haciendo, queremos intentar una síntesis de nuestra propia respuesta:

*“Nosotros, los Pasionistas, solidarios con los crucificados de hoy, nos abrimos a la fuerza de la cruz, para afrontar proféticamente la injusticia y anunciar de un modo creíble al Dios de la vida”. Objetivo General, Capítulo General 1988.*

La mujer y el varón con el corazón en los pobres dan, ayudan, se “aproximan” a quienes tienen necesidades. Pero también, por el hecho de hacerse prójimo, reciben de ese “otro” algo más profundo, que es humanizarse y sumergirse en el misterio del amor de Dios, estableciendo nuevas y muy profundas relaciones de hermanos.

Por lo tanto, **la solidaridad y la profecía son una exigencia** que nos nace de un corazón amante de los demás, especialmente de los pobres; **son una experiencia de salvación**, de recuperación del sentido de la vida, de encuentro con Dios: *“Cada vez que lo hicieron con uno de mis hermanos más pequeños, lo hicieron conmigo”*. Mt. 25,40. *“Amarás a tu Dios...y a tu prójimo como a ti mismo”*. Mc 12,29-31.

Así, la solidaridad y la profecía nos hacen mirar con ojos de hermanos a los que sufren y, a su vez, esos mismos ojos que nos miran, nos limpian la mirada, para que podamos ver la realidad más profunda de las cosas, vuelven más bondadoso nuestro corazón y nos reaniman en el camino de la justicia. Creemos que tienen una matriz trascendente. Las entrañas de misericordia van gestando, desde el dolor de las personas y los pueblos, una realidad nueva, la pascua de Jesús, la de cada varón y mujer y la de una humanidad más fraterna y más justa.

Nosotros, los Pasionistas **no podemos vivir la solidaridad sin la profecía, ni la profecía sin la solidaridad**. Sería desvirtuar la raíz de nuestra espiritualidad; puesto que la identificación de los crucificados de hoy con el Crucificado Jesús, no sólo se da en el sufrimiento, sino también y, fundamentalmente, en las causas que los llevan a sufrir y en la fuerza de la pascua que brota de sus cruces. Porque Jesús no fue crucificado por Dios, sino por las mismas causas que hacen padecer a muchos hermanos y hermanas.

No podemos acercarnos a los pobres para aliviar su sufrimiento, sin denunciar las causas que lo generan y sin gestar estructuras y espacios, a fin de que ninguno de nuestros hermanos sea atropellado en sus derechos.

*“Sabido que la pasión de Cristo continúa en este mundo hasta que Él venga en su gloria, compartimos los gozos y las angustias de la humanidad, que camina hacia el Padre. Deseamos participar en las tribulaciones de los hombres, sobre todo de los pobres y abandonados, confortándolos y ofreciéndoles consuelo en sus sufrimientos. Por el poder de la Cruz, sabiduría de Dios, trabajamos con ilusión para iluminar y suprimir las causas de los males que angustian a los hombres...”* Constituciones 3.

**Como los mismos brazos con que Jesús, en el madero de la cruz, abrazó a la humanidad; la solidaridad y la profecía son nuestra manera de “estar en el mundo”.**

